

[Jessica Acevedo Alfonso](#)



Ha pasado mucho tiempo desde que el bordado sirviera de excusa a muchas mujeres para reunirse y expresarse a través de la creación. Eran épocas en las que les estaba prohibido el acceso a la educación y a la vida política de la sociedad. Entonces, la imposición de este tipo de actividades, exclusivamente femeninas, devenía un pretexto para charlar, intercambiar ideas y conspirar contra el patriarcado imperante.

Esta técnica milenaria, con la que se decoran piezas textiles, utilizando hilo y aguja, ha logrado migrar a cada rincón del mundo, obteniendo diversos métodos de creación y convirtiéndose en un símbolo artesanal que cautiva por su sencillez y delicadeza.

Tal vez por ello, a pesar de los siglos, la modernidad, las tendencias, retornar a esta manifestación continúa siendo atractivo para muchas mujeres, que ven en esta técnica no solo una forma de creación artística, sino también un modo de ganarse la vida en tiempos donde la belleza y el gusto por el buen vestir se relegan sobremanera.

## Retomar el bordado, un reto para Kalopsia

Last Updated: Monday, 19 February 2024 14:54

Hits: 127

---

Por eso, quizá sorprende un poco encontrarse en pleno centro urbano de la ciudad de Matanzas a una chica como Cindy Díaz Escribano, a quien a primera vista nunca se asociaría con una bordadora clásica. Claro, si la detallamos poco a poco, como el hilo que se escurre entre sus manos, encontraremos pistas que hablan de su gusto e interés por el bordado.



Sus aretes, colgantes o carteras descubren la afición de la joven estudiante de tercer año de Contabilidad por esta técnica, que desde hace siete meses perfecciona gracias a su emprendimiento Kalopsia, nombre que en griego significa: “la ilusión de creer que algo es más lindo de lo que en realidad es”.

Ella, a diferencia de muchas personas que llegan al bordado como herederos de una tradición familiar, comenzó a interesarse por esa especialidad viendo videos y tutoriales en la red social Instagram.

“En mi familia, mis tías me enseñaron otras cosas, a tejer, a trabajar el fomi; pero nunca a bordar. A medida que iba viendo todo lo que se podía hacer con el bordado, me fue interesando más.

“Llegó un momento en el que me relajaba mucho observar a las bordadoras. Un día, mi hermana me regaló un aro. Empecé, me gustó y, finalmente, me decidí a confeccionar accesorios y comencé mi negocio haciendo aretes, camafeos, monederos”.

A partir de ahí, surgieron de forma inesperada nuevas alianzas que le han permitido, a la trabajadora por cuenta propia, afianzar su emprendimiento y abrirse a nuevos horizontes, como, por ejemplo, ser una de las organizadoras de la Feria de Emprendimientos Sostenibles, que se realiza una vez al mes para visibilizar estos pequeños negocios emergentes, y contar con un espacio fijo en la Oficina del Conservador de la Ciudad de Matanzas.

“Adilén Díaz, la líder de [Planeta Moda Cuba](#), fue mi primera clienta. A raíz de este encuentro, me propuso trabajar junto a ella y formar parte de su colección Puntadas de Primavera. Aceptar este reto me sacó un poco de mi zona de confort de hacer cositas muy pequeñas, hasta bordar una pieza de ropa.

“También me ayudó mucho en cuanto a la destreza y la técnica, sobre todo porque me enfoqué en mejorar la precisión de la puntada. Además, me abrió las puertas para comprender que no podía estancarme y debía ver más allá”.

La colección presentada el pasado sábado 10 de febrero cuenta con 10 diseños, que van desde infantiles hasta juveniles, y se inspira en los meses primaverales. Toma como centro la reutilización de prendas, línea que sigue la marca Planeta Moda Cuba, que apuesta por la moda sostenible.

**Lea también:** [Puntadas de primavera, una nueva oportunidad a la moda sostenible](#)

“Fue un desafío fuerte, pero necesario, porque el bordado a mano es un oficio precioso y es urgente volver a rescatarlo y traerlo a la vestimenta y los accesorios. Con esta muestra nos ha sucedido algo curioso, y es que mucha gente tenía recelo al usarlo porque lo consideraban antiguo; sin embargo, lo veían tan bonito que se decidían a incorporarlo.

“También, gracias a Adilén y su proyecto, se ha logrado educar en el gusto por el buen vestir, más ajustado a nuestro clima y a las condiciones de nuestro país, donde la ropa alcanza precios muy



altos”.

De esta forma, ambas emprendedoras han decidido crear La Percha, un espacio similar a las ventas de garaje, al que las personas acuden con la esperanza de encontrar textiles a precios módicos y que se ajusten a su estilo.



“Nuestra esencia es no desechar, no botar nada, porque una ropa de uso puedes convertirla en otra prenda, en accesorios, bolsos o hasta en un paño de cocina. Aquí le hemos inculcado también a nuestros clientes la importancia de reaprovechar la ropa reciclada, siempre teniendo el cuidado de que conserve el color y la textura.

“Así, el mismo comprador se ha convertido en proveedor y sobre todo tratamos de mantener los precios que oscilan desde los 100 pesos hasta los 800, porque es importante que la gente entienda que de esa forma podemos vestirnos bien, decentes, a nuestro estilo y ahora también con

un bordado incluido”, explica Adilén Díaz, diseñadora y líder de Planeta Moda Cuba.

Otros proyectos también se entretajan en el taller de costura. Ambas sueñan con poder mostrarle el mundo del bordado a las generaciones más jóvenes. Por eso invierten tiempo y recursos en diseñar un Taller de Costura Básica y Bordado Básico para niñas.

“Todavía no tenemos todos los materiales, solo algunos aros y madejas que nos han ido regalando personas cercanas, pero, con paciencia y el apoyo de los padres que están interesados en este curso, iremos confeccionando el programa, pues es muy necesario enseñar este arte tan bonito y útil”, dice Adilén Díaz.

Mientras preparan todo lo necesario para la nueva empresa, quienes llegan hasta el céntrico local pueden deleitarse y adquirir algunas de las prendas de Cindy o Adilén o encargarse algún bordado de su gusto, primeros pasos que han servido para hacer renacer esta milenaria técnica en la preferencia de los matanceros.